

Zaqueo, el hombre pequeño

Lectura bíblica: Lucas 19:1-10

Texto para memorizar: Lucas 19:10

Objetivo: Saber que Jesús vino a salvar a los pecadores, es decir, a cada uno, porque todos somos pecadores.



Querido maestro:

Esta vez le toca enseñar una clásica y muy querida historia bíblica. A través de los años ha sido un relato favorito de los maestros de niños, y seguramente lo será también para usted.

En la lección anterior conocimos a una mujer despreciada por los vecinos de su pueblo, pero a quien Jesús mostró interés especial. En esta oportunidad, nuestro relato trata de un hombre, pequeño de estatura, que tampoco era apreciado por los de su pueblo.

Zaqueo pertenecía a una categoría de gente muy odiada en tiempos de Jesús. Era publicano, es decir, cobraba impuestos a favor de los romanos. Generalmente los publicanos se hacían ricos, porque cobraban más de la cuenta. Cuando Zaqueo aceptó al Señor hizo alusión a esto, y ofreció devolver cuadruplicado si en algo hubiera defraudado a alguno.

Este relato y el de la samaritana nos muestran el interés que Jesús tiene por el individuo, sin dar importancia a los comentarios y las reacciones de la gente.

En el pasaje acerca de la conversión de la samaritana vimos que Jesús «**tenía que**» pasar por Samaria. En esta porción bíblica el Señor le dijo a Zaqueo que «**tenía que**» quedarse en su casa. ¡Qué preciosa característica de nuestro Señor! Por más que el mundo nos desprecie, Él «**tiene que**» velar por nuestro bien.

La gente murmuró cuando Jesús fue a casa de Zaqueo, porque fue a hospedarse con un pecador. Sí, justamente eso es lo que hizo Jesús; pero antes de que Él saliera de esa casa, ¡el pecador se había hecho seguidor de Cristo! Y Jesús pudo decir: «**Hoy ha llegado la salvación a esta casa.**»

Así como Jesús cambió la vida de Zaqueo, desea hacer lo mismo con cada uno de sus alumnos. Un feliz día el Hijo de Dios «**tenía que**» pasar por la casa de usted y salvarlo. También «**tiene que**» pasar por los hogares de sus alumnos. ¡Qué maravilla! Y el Señor desea usarle a usted como canal de su amor.

La ciudad de Jericó

(Use el mapa para mostrar la ubicación.) Jericó era una hermosa ciudad en el valle del Jordán, cerca de Jerusalén. Allí se pueden comer deliciosas naranjas. Conocemos a Jericó por el interesante suceso descrito en Josué, capítulo 6. Los muros y toda la ciudad cayeron cuando los israelitas, al mando de Josué, marcharon alrededor de ella. En sus excavaciones, los arqueólogos han descubierto restos de esos muros.

Bosquejo de la lección

1. Jesús pasa por la ciudad de Jericó
2. Zaqueo era cobrador de impuestos
3. Zaqueo se sube a un árbol
4. Jesús se detiene y llama a Zaqueo
5. Zaqueo recibe con gozo a Jesús
6. Zaqueo es transformado por Jesús

Para captar el interés

Es hora de hacer un repaso de las lecciones estudiadas hasta el momento. Diga usted algunas palabras clave acerca de cada lección para que los alumnos recuerden títulos o nombres.

- Jerusalén, templo, 12 años... (*Jesús*)
- Desierto, 40 días, piedras... (*Jesús y la tentación*)
- Pedro, Andrés, redes, Juan, Jacobo... (*pescadores de hombres*)
- Betsaida, amigo, ¡ven a ver!... (*Felipe y Natanael*)
- Caná, vino, tinajas, Jesús... (*bodas en Caná*)
- Funcionario, enfermo, niño... (*sanidad del hijo*)
- Barca, tempestad, Jesús duerme... (*Jesús calma la tempestad*)

- Sinagoga, libro de Isaías, Jesús, cumplimiento... *(Jesús en Nazaret)*
- Betania, lo mejor, Marta... *(visita de Jesús)*
- Noche, preguntas, nacer de nuevo... *(Nicodemo)*
- Pozo, agua de vida, Samaria... *(samaritana)*

Lección bíblica

Una hermosa tarde Jesús pasó por la ciudad de Jericó. La noticia corrió de boca en boca y llegó hasta oídos de Zaqueo. Él había escuchado hablar mucho acerca de Jesús, y ahora que pasaba por su ciudad, no quería perder la oportunidad de verlo.

Era imposible para Zaqueo acercarse a Jesús, porque lo rodeaba mucha gente.

—Ábranme paso, ábranme paso —pedía a la gente, pero nadie le hacía caso.

No había manera de llegar cerca del Señor, y como era pequeño de estatura, no podía mirar sobre las cabezas de los demás.

Zaqueo conocía bien su ciudad y sabía que más adelante en el camino había un árbol sicómoro (higuera egipcia). Corrió para adelantarse a la gente y se subió al árbol.

¡Qué buena vista tenía desde ese lugar! Podía ver y escuchar a Jesús. Lo mejor de todo era que nadie lo veía a él. La gente no quería mucho a Zaqueo. Él era jefe de los cobradores de impuestos para los romanos, y a esos hombres los judíos no los querían. *(Diga que los judíos vivían bajo el Imperio Romano y que los publicanos trabajaban para ellos.)*

Zaqueo estaba bien escondido en el árbol, seguro de que nadie lo veía; pero de repente sucedió algo inesperado. Jesús hizo un alto en su camino, y se detuvo justamente debajo del lugar donde estaba Zaqueo. Miró hacia arriba y dijo: *(dramatice al hablar)*

—Zaqueo, apúrate, bájate del árbol. Tengo muchos deseos de visitarte en tu casa.

La gente se miró una a otra, asombrada. ¿Sería posible que Jesús fuera a la casa del odiado cobrador de impuestos? ¡No podía ser! ¿Cómo podía rebajarse tanto? ¡Imposible!

Pero era posible. La gente odiaba a Zaqueo, pero el Señor lo quería, así como Él ama a todas las personas. Deseaba visitarlo en su casa.

Zaqueo recibe a Jesús con gozo

Zaqueo no tuvo que pensarlo dos veces. Inmediatamente, bajó del árbol y corrió a su casa. Me imagino que mandó preparar una buena cena para recibir a Jesús. ¡Qué privilegio y qué alegría!

En nuestra Biblia leemos que Zaqueo recibió a Jesús con gozo. La gente murmuraba porque Jesús había

entrado a casa de un pecador, pero ni Jesús ni Zaqueo dieron importancia a eso.

Cuando Jesús entró a casa de Zaqueo, algo maravilloso sucedió ¡Zaqueo fue cambiado! Ya no pensó en sus riquezas, ni en engañar a la gente. Quiso, más bien, arreglar todas sus cuentas. Y no sólo eso: decidió repartir la mitad de sus riquezas entre los pobres. *(Pida a un alumno que lea Lucas 19:8.)*

¿Qué dijo Jesús? **«Hoy ha venido la salvación a esta casa.»** ¡Qué hermoso!

(Tome nota de que en la Biblia no dice que él engañaba. Es algo que los teólogos suponen, sobre la base del versículo 8 en Lucas 19 y de acuerdo a las referencias que se tiene de los publicanos.)

Aplicación

A Jesús no le importa si somos pequeños o grandes pecadores; para Él **TODOS SOMOS PECADORES** y necesitamos de su perdón. En lecciones pasadas vimos que Nicodemo, la mujer samaritana, y muchos samaritanos creyeron en Jesús. Hoy hemos conocido a Zaqueo, y él también recibió perdón.

Ahora, te toca a ti recibir a Jesús como tu Salvador. Zaqueo **lo recibió con gozo**. ¿Deseas tú hacer lo mismo?

(Invite a los niños a estar en actitud de reverencia, dando oportunidad al Espíritu Santo para que hable a aquellos que todavía no se han decidido por Cristo. Haga la invitación para los que deseen entregarse al Señor.)

Texto para memorizar

«El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.»
Lucas 19:10

Actividad de repaso

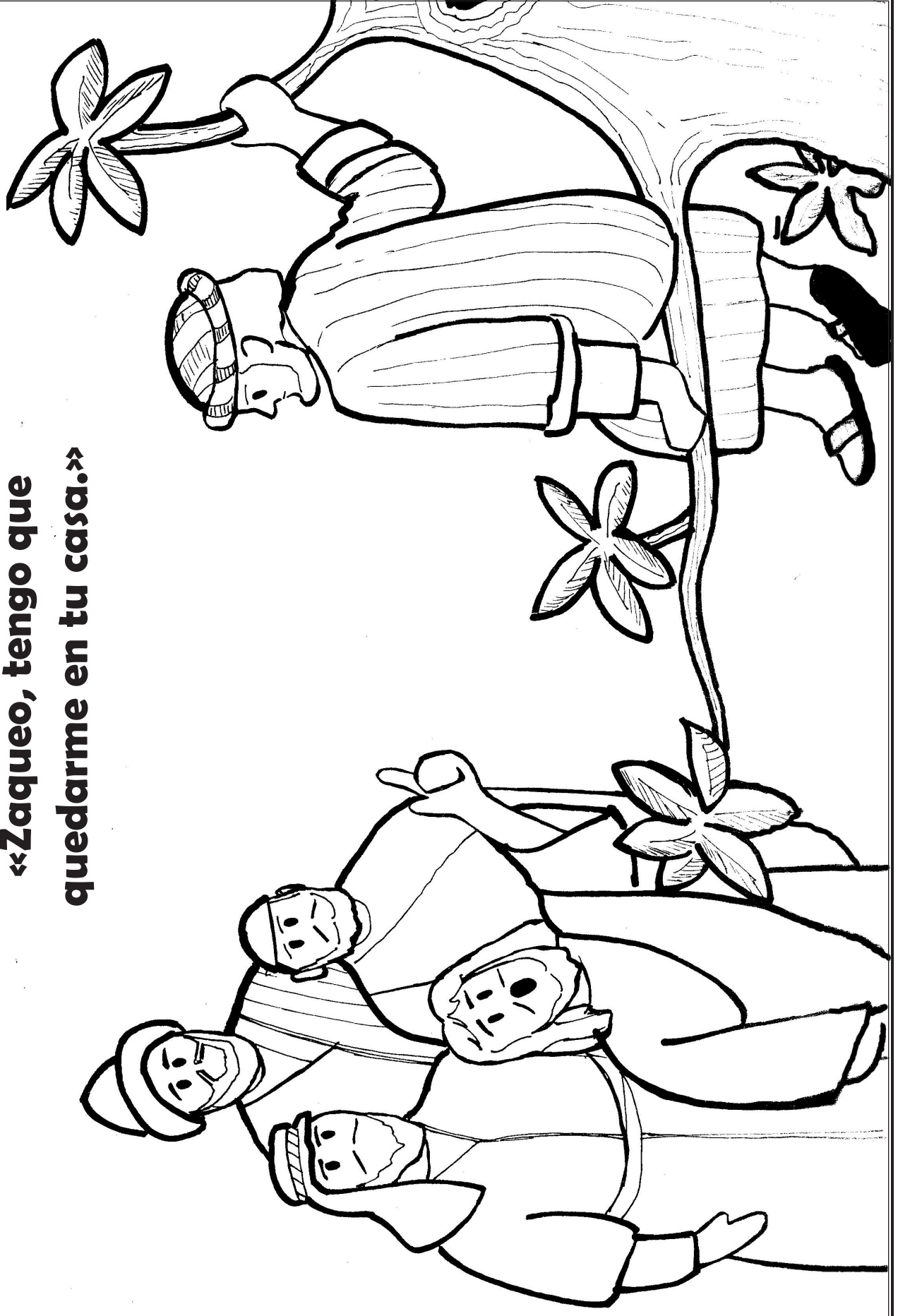
Esta historia es excelente para dramatizar a modo de repaso. Para una actividad creativa hay dos opciones:

- A. Círculo con Zaqueo y Jesús. Colorear el dibujo y recortarlo para armar como rompecabezas.
- B. Árbol. Dibujar a Zaqueo en el árbol.

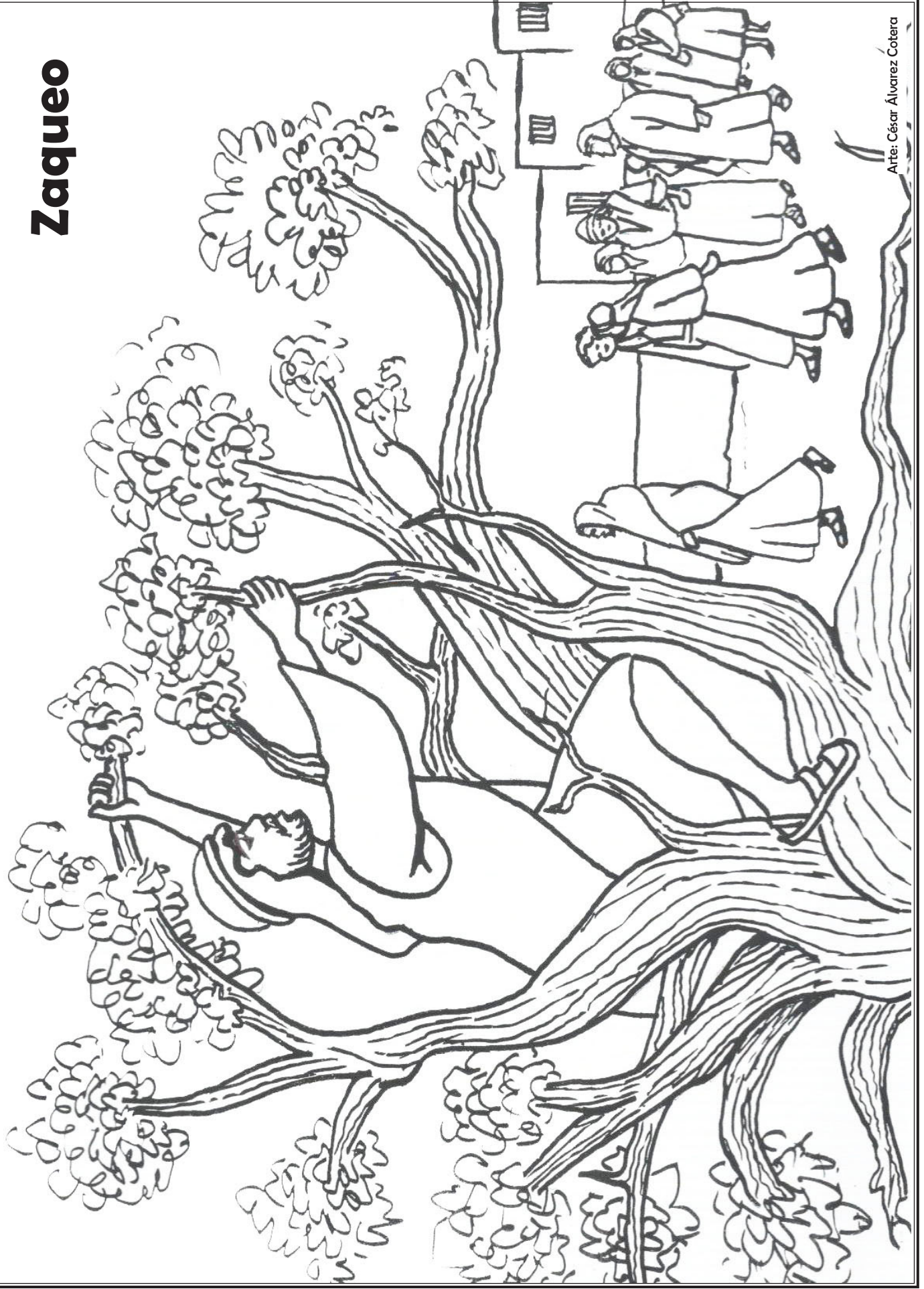
Ayudas visuales

1. Dibujo de Jesús y Zaqueo
2. Texto para memorizar

**«Zaqueo, tengo que
quedarme en tu casa.»»**



Zaqueo



Arte: César Álvarez Coterá

**El Hijo del hombre
vino a buscar
y a salvar lo que
se había perdido.**

Lucas 19:10